

PORTADA

SUMARIO

PRESENTACIÓN

ÁREAS DE ESTUDIO

NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADONOVEDADES DEL
ESTADO AUTONÓMICONOVEDADES
PARLAMENTARIASACTUALIDAD
IBEROAMERICANA

CALIDAD DEMOCRÁTICA

AGENDA

ACTIVIDADES REALIZADAS
JUNIO A DICIEMBRE DE 2022ACTIVIDADES PREVISTAS
ENERO A JUNIO DE 2022

CRÉDITOS

INSTRUCCIONES PARA
LOS AUTORES

LISTA DE EVALUADORES

NOTA

**Visiones del Estatuto de Autonomía de Aragón en su cuarenta aniversario:
LA SITUACIÓN DE LOS JÓVENES EN ARAGÓN.**por **Lucía Castillo Pinedo**

Estudiante Derecho, Universidad de Zaragoza

Hoy tratamos el tema de la situación de los jóvenes en Aragón con motivo del 40 aniversario del Estatuto de Autonomía de esta Comunidad Autónoma.

En primer lugar, me gustaría dejar sentada una base importante para mí que permite comprender mejor lo que sigue: los jóvenes no somos víctimas. Han aparecido en los últimos tiempos discursos que defienden que las nuevas generaciones solo hemos conocido la crisis (financiera, económica, sanitaria...) y que solamente teniendo en cuenta este contexto se pueden juzgar nuestras acciones y errores. Estos argumentos nos posicionan como víctimas de un sistema, un mundo o una sociedad que nos debe mucho por habernos hecho pasar por todo ello. Sin embargo, la realidad es justo la contraria: nosotros, los jóvenes, le debemos mucho a esta sociedad en la que crecemos. Somos el futuro, la energía que necesita para evolucionar y cambiar sus imperfecciones. Tenemos esa ilusión, esas ganas que nos permiten impulsar las reformas necesarias para mejorar como organización frente a la resignación de las generaciones más adultas.

Por otro lado, para analizar la situación de los jóvenes en Aragón es imprescindible tener en cuenta el marco legal: el artículo 71.38º del Estatuto de Autonomía de Aragón señala que la competencia exclusiva en materia de juventud le corresponde a la Comunidad Autónoma, debiendo el legislador y el ejecutivo prestar especial atención a cuatro grandes ejes que garantizan el libre desarrollo de la persona: el plano político, el social, el económico y el cultural.

Empezando por el ámbito político, el investigador de la Fundación Manuel Giménez Abad, Mario Kölling, realizó una encuesta en cuatro comunidades sobre el grado de satisfacción de la ciudadanía con sus parlamentos autonómicos. Una de las últimas preguntas hacía referencia a la satisfacción con el funcionamiento de la democracia. Resultó que el grupo de edad más joven, entre los 16 y los 29 años, era el más insatisfecho de todos. Un 20,1% se manifestaba muy insatisfecho y un 25% simplemente insatisfecho, lo que suponía que casi la mitad de los jóvenes se sentían de alguna forma decepcionados o desilusionados con el funcionamiento de la democracia.

Ante esta respuesta, es necesario buscar una explicación racional que nos permita poner remedio a esta situación. Creo que esto se puede deber, en primer lugar, a que los políticos no solucionan los problemas que afectan hoy en día a las nuevas generaciones. Dado que la media de edad del político español podría estar entre los 45 y los 55 años, las preocupaciones de los jóvenes les son completamente ajenas. En segundo lugar, pienso que la insatisfacción reflejada en la encuesta proviene no tanto del funcionamiento de la democracia como del sistema político que subyace. Los partidos políticos se han convertido en los dueños y señores del régimen democrático, al que consideran su cortijo personal. Sería muy importante para revertir los datos que los partidos cumplieran con la exigencia constitucional de democracia interna, que aumentaran su transparencia y que abandonaran el discurso crispado y guerrillero. Los jóvenes estamos acostumbrados a la democracia del día a día (las votaciones para celebrar los pasos de ecuador o graduaciones en un sitio u otro, para hacer un examen un día y no otro o para elegir a los delegados) y las artimañas a las que se están acostumbrando los partidos nos alejan de estar satisfechos con la democracia.

PORTADA**SUMARIO****PRESENTACIÓN****ÁREAS DE ESTUDIO****NOVEDADES DEL
FEDERALISMO COMPARADO****NOVEDADES DEL
ESTADO AUTONÓMICO****NOVEDADES
PARLAMENTARIAS****ACTUALIDAD
IBEROAMERICANA****CALIDAD DEMOCRÁTICA****AGENDA****ACTIVIDADES REALIZADAS
JUNIO A DICIEMBRE DE 2022****ACTIVIDADES PREVISTAS
ENERO A JUNIO DE 2022****CRÉDITOS****INSTRUCCIONES PARA
LOS AUTORES****LISTA DE EVALUADORES**

En segundo lugar, el Estatuto habla de reforzar el plano económico. En Aragón convivimos con un 30% de paro juvenil y un 28,6% de empleo a tiempo parcial. Este último porcentaje es importante contextualizarlo: los jóvenes tenemos unas necesidades distintas a otras generaciones porque estudiamos y trabajamos al mismo tiempo o lo compatibilizamos con otras tareas. En consecuencia, un empleo a tiempo parcial puede satisfacer en algunos casos estos requerimientos. Sin embargo, es preciso también controlar que no exista un abuso por parte de los empleadores puesto que el hecho de ser joven no debe ir ligado siempre a un contrato 'basura'.

Por otro lado, con respecto a la estadística de paro juvenil es verdaderamente preocupante. En mi opinión, uno de los factores que contribuyen a este dato es la altísima experiencia previa exigida tanto en los trabajos cualificados, como en los no cualificados. Esto se convierte en una barrera importante que dificulta que la primera experiencia laboral se produzca a una edad temprana. Quizás los poderes públicos podrían aprobar algún tipo de incentivo para que las empresas contraten a más gente joven, sin necesidad de acreditar experiencia previa.

Todos estos elementos dan como resultado que Aragón tenga una de las tasas más bajas de emancipación: está Comunidad tiene alrededor del 14,1% de jóvenes viviendo de forma independiente frente al casi 16% de la media nacional. Esto también se ve fomentado por el elevadísimo coste de la vida y suponiendo el alquiler hasta el 60% del sueldo ganado por una persona joven.

Los últimos aspectos a los que alude el Estatuto de Autonomía de Aragón son el social y el cultural. Una reciente encuesta publicada en el Heraldo de Aragón el último mes, revelaba que uno de cada cuatro jóvenes de entre 15 y 29 años se declara abiertamente racista. A esto se debe sumar otro 57,2 % que manifiesta sentirse incómodo si una persona de una minoría racial ocupará un puesto de responsabilidad social, como la alcaldía.

Esto muestra una de las mayores incoherencias sociales a las que nos enfrentamos como grupo: los barrios son cada vez más multiculturales, los niños juegan en los colegios y en los parques sin importar su origen y nos relacionamos con gente de todo el mundo a través de las redes sociales, pero aún así se mantiene el pensamiento de que algunas personas son superiores a otras por su raza, religión o color de piel. Debemos hacer un importante ejercicio de introspección como sociedad.

Por último, me gustaría referirme a la falta de cultura del esfuerzo, que según se dice hoy en día, nos caracteriza a las nuevas generaciones. En Aragón, disminuyó un 40% el número de 'ninis' entre 2013 y 2018. Además, los datos nacionales muestran lo bien que nos organizamos los jóvenes entre nosotros: un 40% se dedica a estudiar exclusivamente; un 25% trabaja únicamente y otro 13% compatibiliza el trabajo con los estudios. Como de todo tiene que haber en la viña del señor, hay un 15% que no tiene oficio ni beneficio. Pero basta ya de poner el foco en estos últimos y de no recompensar a ese 13% que se esfuerza todos los días para hacer una sociedad mejor. ■